

LULA Y CHÁVEZ. LA SOLUCIÓN NO ESTÁ EN EL NORTE

Frida Modak - 21 febrero 2005

El encuentro, y los acuerdos en el suscritos, entre los presidentes de Brasil y Venezuela la semana que acaba de terminar no sólo rubrican una alianza estratégica entre ambos países, como se ha dicho, sino que representan el logro más importante alcanzado por América Latina en su larga búsqueda de la integración. A su frase "la solución no está en el norte", es dable esperar una reacción que se exprese más allá de las palabras de parte de la administración Bush, que como todas las que la antecedieron no tolera un proceso integracionista si no está dirigido desde Washington.

El modelo neoliberal y globalizador fue concebido por Estados Unidos como una forma de afianzar su hegemonía mundial en su carácter de única superpotencia, pero hoy se encuentra ante un desafío inesperado en el cual ser superpotencia no le garantiza la hegemonía. China emerge como una potencia económica y está invirtiendo exactamente en lo que los estadounidenses siempre han considerado su *patio trasero* y, por lo tanto, su propiedad.

La Rusia de Putin empieza a recuperarse del colapso de la Unión Soviética y no quiere quedarse atrás, también busca presencia en América Latina, mientras la Unión Europea intenta pero no logra concertar acuerdos de mayor envergadura, como el que proyectaba con el MERCOSUR, porque quiere ventajas similares a las que han hecho fracasar el ALCA estadounidense. Es en este contexto que debe analizarse el encuentro Lula-Chávez y su significado en la construcción de la ya creada Comunidad Sudamericana de Naciones, a la cual Washington se opuso sin éxito a través de la actuación del hoy sub-secretario de Estado Robert Zoellick.

EL XXI, SIGLO DE SUDAMERICA

El encuentro Lula-Chávez y los 26 acuerdos y convenios que se firmaron, se suma al entendimiento similar alcanzado entre el mandatario brasileño y su par argentino Néstor Kirchner, lo que pone a las tres economías más grandes de América del Sur como eventuales motores del proceso de integración de esa región del continente. Sin embargo, el elemento más importante es, sin duda, la incorporación real de Brasil a América Latina. Pese a ser el país más grande y el económicamente más poderoso, siempre fue considerado como ajeno por la diferencia de idioma, producto también de un colonialismo distinto, el portugués.

Fue el golpe militar de 1965 el que inició un proceso de lento acercamiento, cuando los opositores a la dictadura y el propio mandatario derrocado, Joao Goulart, encontraron asilo en Uruguay, Perú, Argentina o Chile, países de los que después también tuvieron que salir a medida que avanzaba la implantación de regímenes dictatoriales. Si bien la institucionalidad impuesta por esos regímenes fue muy parecida y todos reprimieron usando los mismos métodos, los militares brasileños fueron más nacionalistas y en vez de dismantelar la industria nacional, como hicieron los otros, la desarrollaron y eso, así como las experiencias y

relaciones establecidas en lo que se puede calificar como el exilio sudamericano, que fue importante en México y Venezuela, juega un papel importante en los acontecimientos de hoy.

Lula dijo en Venezuela que "con conciencia y audacia" se podrá hacer del siglo XXI "el siglo de Sudamérica" y advirtió que no hay derecho a desperdiciar la oportunidad agregando la frase ya famosa de que la solución a los problemas "no está en el norte, está en nuestra integración, en creer en nosotros mismos". Chávez junto con refrendar esa afirmación agregó que la solución "tampoco está al otro lado del océano".

LOS EMPRESARIOS

El empresariado también tiene un rol importante que jugar. Sin nombrarlo Lula lo aludió al decir que "En Brasil y Venezuela hay gente que cree que lo que estamos haciendo no tiene futuro, que tenemos que ahondar nuestras relaciones con los países ricos. Y vamos a ser criticados y estoy feliz por eso. Feliz porque estoy haciendo una cosa en la que creo. Estoy manteniendo relaciones con gobernantes que creen". Sostuvo que para acelerar la construcción de la democracia "hay que desencadenar un ciclo de prosperidad con altas tasas de crecimiento, políticas de empleo y de distribución de ingresos e iniciativas que garanticen la inclusión social. Eso garantizaría la soberanía y autodeterminación".

Chávez fue más directo y dijo que sin los empresarios "es imposible la integración" y les solicitó sumarse a esta alianza estratégica "los necesitamos", señaló. Les aseguró el apoyo de los dos gobiernos para romper trabas y confirmó la creación de un fondo de garantía al que Venezuela aportará inicialmente 200 millones de dólares. Los empresarios venezolanos han vivido en función de los beneficios del petróleo y en la actualidad son opositores al gobierno del presidente Chávez, pero las cosas están cambiando en su entorno geográfico.

El presidente colombiano, por su identificación con Washington, puso algunas trabas al proceso integracionista, dijo, por ejemplo, que la *guerra* le impedía pagar su cuota en la Comunidad Andina de Naciones y Chávez le ofreció pagarla,

pero fueron los empresarios colombianos los que le salieron al paso a su gobernante, porque a ellos sí les interesa participar de este proceso. Eso explica también por qué Uribe finalmente fue a Venezuela a reparar las relaciones que estropeó al violar su soberanía en el caso Granda, es que el presidente venezolano suspendió el comercio fronterizo en espera de las explicaciones.

Están pasando cosas muy interesantes en torno a este proyecto de integración sudamericana, pero en este momento hay dos interrogantes. El encuentro Lula-Chávez y la reconciliación entre Colombia y Venezuela han hecho fracasar por ahora los intentos estadounidenses de aislar al presidente venezolano que es uno de los puntales de este proceso, en una concepción bolivariana y antiimperialista. ¿Qué hará Washington ahora en su afán de detenerlo? Segunda pregunta ¿América se dividirá en dos, América del norte, que incluiría a Centroamérica, y América del Sur que se está extendiendo al Caribe?



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME web productions 2003 -2007 